

EL SUFRAGIO DE LAS BURLAS

PATRIA O DEMOCRACIA

Hemos insistido durante siete años que en la Argentina de hoy, *la democracia es Perón.*

Las elecciones del 18 de marzo, realizadas con la custodia de las Armas de la Patria, documentan que la voluntad popular, la democracia efectiva, es Perón.

En un diálogo sofisticado y vulgar entre el senador nacional García y un periodista, se pretendía hacer una distinción engañosa, separando democracia de voluntad popular:

"Senador García: Creemos que la voluntad popular debe ser respetada.

Periodista: ¿Aunque ponga en peligro la democracia?

Senador García. No. Partimos de la base de que la libertad debe tener sus límites. Pero creemos que en este caso concreto no estaba en riesgo, realmente, la existencia de la democracia."

Cualquier estudiante secundario sabe que *la voluntad popular manifestada libremente a través del sufragio universal es la esencia misma de la democracia jacobina que soporta la república.* Por otra parte, es la voluntad popular que debe ponerse límites o revocarse siempre por medio del sufragio numérico y mayoritario.

Aristóteles enseña que *el número no comunica con el bien;* por esto es que el número puede sancionar democráticamente la dictadura del proletariado o una constitución comunista, cualquier cosa por absurda o contradictoria que sea. El número es vacío e indiferente de suyo; progresa hacia el no ser, nivelando todas las distinciones y jerarquías con su aplanadora implacable. Se comprende que su imperio nos arrastra, quieras que no, hacia la revolución bolchevique de Castro, a través del peronismo o del nuevo frente popular de extrema izquierda.

Las elecciones del 18 de marzo son la prueba palpable de que, en las actuales circunstancias, *la democracia argentina tiende hacia Perón y hacia Castro como la flor a su fruto.*

Se puede todavía anular antidemocráticamente una expresión tan auténtica de la voluntad popular como fue la del domingo 18. Se puede todavía imponer militarmente una apariencia democrática que excluye a la fuerza popular triunfante en las urnas sagradas. Pero hay un hecho brutal consu-

mado por un *acto de fuerza,* que ninguna persona de sentido común puede desconocer: *el cadáver de la democracia, pintado con colores de vida, en esa trasnochada misa chica al que hemos asistido.*

Los jefes militares, lo mismo que la jerarquía católica en su llamado a la concordia, cierran los ojos para no ver el hecho flagrante. No quieren o no pueden ver que *el mal radica en la doctrina y en las instituciones liberales.* No quieren o no pueden ver que en plena guerra revolucionaria, *nuestra Constitución Nacional es una puerta abierta y desguarnecida frente al avance arrollador del comunismo.*

La anulación de las elecciones más limpias y brillantes de la historia, como dijo ladinamente el Dr. Vitolo, expone al ludibrio público a las armas de la patria que custodiaron las urnas.

Los jefes militares no debieron jamás aceptar la custodia de una elección en que intervenían directamente los peronistas con el apoyo ostensible de los agitadores de Castro.

Su deber era mantener a las Armas alejadas de las urnas. Tan sólo su ceguera democrática pudo llevarlos a la burla siniestra, al escarnio de una bofetada peronista.

¿Quiénes convencieron a los secretarios militares de que los peronistas no tenían chance? ¿Quiénes prepararon el desquite de la ruptura con Cuba, impuesta por las Armas al gobierno?

Después de haber caído en la trampa oficialista y de liquidar a la democracia con la anulación de las elecciones, las Fuerzas Armadas insisten en resucitar al cadáver, en medio de la exasperación del resentimiento antimilitarista de las masas.

Nos duele profundamente comprobar que siguen cavando su propia fosa que es también la de la Patria.

Su misión específica es la defensa de la Patria y de sus valores esenciales. No es, en absoluto, la defensa de la superstición masónica que es esta democracia liberal.

La democracia no es una religión ni un ideal de vida; no es un fin último. No pasa de ser un simple medio, un instrumento político, una forma de gobierno entre otras, que puede servir o no ser-

COMBATE

Buenos Aires, 29 de marzo de 1962

AÑO VII

No. 106

Fronzizi intenta que los militares reemplacen a la Espada con el Manual de Educación Democrática. Esperamos con que no pueda conseguirlo.

Si se mostraran desarmadas las Fuerzas Armadas, hay quienes podrían cumplir sus objetivos.

Objetivo inmediato: Brasil.

Objetivo mediato: Cuba.

vir para el Bien Común. *Aquí y ahora no sirve nada más que para entregarnos inermes al comunismo.*

Que los militares argentinos que se levantaron contra Perón, arriesgándolo todo para salvar al país de la ignominia en que estaba sumergido, insistan en presentarse como defensores de la democracia y del orden constitucional, es una bobería inexcusable y una decisión suicida.

No quieren entender que para sacar vino hay que tener uva; y en la Argentina de hoy, *la uva para el vino de la democracia es peronista y castrista.*

En las batallas reales, donde se

expone de veras la vida, no se vio a Perón ni tampoco a los peronistas; pero en estas batallas democráticas del cuarto oscuro son invencibles.

Sería lamentable que para entender estas verdades sencillas y claras haya que esperar el momento en que ya no puedan hacer nada.

Los militares argentinos han matado a la democracia, anulando las elecciones del 18 de marzo. No quieren insistir en la locura suicida, de mantener el cadáver insepulto porque el hedor está haciendo irrespirable el ambiente.

(Continúa en la pág. 2)



Gustavo Martínez Zuviría

— 28 DE MARZO —

Varón tierno y justo, mereció el cielo.

Varón fuerte, "conquistó el cielo por asalto".

Su mortaja: la libra de Cristo que vistió Ignacio de Loyola, capitán y santo.

Las manos ya sin peso de la tierra —alas del alma— sobre el Crucifijo, sosteniendo el rosario y la pluma invisible de sus santas batallas.

Expresó su última voluntad de patriota en su testamento político: "Año X".

"COMBATE" rinde tributo de profunda admiración al católico de fe ilustradísima, al argentino intachable, al gran escritor, al maestro de conducta, al amigo queridísimo en Cristo para siempre.

Dicen que la historia es la maestra de la vida.

Puede ser que lo que vamos a comentar arranque la venda de los ojos a tantos ingenuos seducidos por fraseología oportunista de una retórica falsa que puede llevarlos incluso a su liquidación física y a la destrucción total del orden existente al que creen servir.

Basta que se hable de "orden institucional", "respeto a la Constitución", "Ideales democráticos", "occidentalismo cristiano", para que los incautos presten su apoyo sin ver que son comparsa en el tinglado de la farsa y sin advertir lo que está pasando entre bambalinas.

Vivimos una hora de ironías y de contradicciones.

Es curioso: aún los que adoran a un único Dios verdadero, rinden homenaje a la diosa Democracia que ha venido a ocupar el lugar que tuvo la diosa Razon en los días del Terror jacobino.

Aún los que saben que los derechos de la Iglesia no pueden ser vulnerados, rinden acatamiento a la Constitución del Patronato y de la libertad de cultos, como si fuera las Tablas de la Ley que Dios mismo entregó a Moisés.

Aún los democráticos químicamente puros pretenden desconocer el veredicto de las urnas, la sagrada voluntad popular en nombre de... la Democracia.

Como vemos, las más aberrantes contradicciones han llegado a ser posibles. Lo que hay que salvar a cualquier precio es el orden institucional y la concordia.

¿De qué orden institucional estarán hablando? De una legalidad ilegítima que votaron en febrero los peronistas.

Los votos que eran válidos entonces ¿no lo son en marzo?

¿Qué concordia se querrá conseguir en la bolsa de perros y gatos, entre dentelladas y arañazos, cuando se quiere negar el derecho del número, cuando los que son mayoría tienen que aceptar, en nombre siempre del sufragio universal clarividente y omnívoto, ser gobernados por los que son menos?

Los profesionales de la política, discípulos de Gorgias, son sofistas avezados.

En medio de tanta mentira no hay quien se anime a decir que el sistema democrático al uso es la causa de todos los males que venimos padeciendo y que, como el general San Martín, es hora de clamar por aquel a quien "los demagogos llaman tirano".

Prometimos, al comienzo de esta nota, hablar de esa maestra de la vida que ya no tiene discípulos porque está

Cuba 1959 Argentina 1962

de moda vivir "al hilo de las circunstancias".

Nada fijo, nada estable, nada que valga ahora y después porque ha valido ayer y valdrá siempre.

Hay que seguir la corriente que lleva inexorablemente adonde vamos a señalar a través del análisis de algunos aspectos de la revista "Bohemia". Y que el que quiera entender, entienda, aunque no nos hacemos muchas ilusiones porque está escrito "Tienen oídos pero no oyen, tienen ojos pero no ven".

Nosotros estamos dispuestos a cumplir con nuestro deber. Hay lo que vamos a denunciar siempre y hay lo que nunca vamos a silenciar.

Aquí tenemos un ejemplar de la revista "Bohemia", año 51, N.º 2, La Habana, enero 11 de 1959, Edición que consta de 1.000.000 de ejemplares certificados.

La portada: Honor y gloria al héroe nacional, Fidel Castro.

Editorial N.º 2: "Contra el Comunismo". Extractamos (es copia fiel), pág. 95: "Uno de los grandes infundios de la dictadura felizmente desaparecida, fue el que trató de vestir de rojo al movimiento revolucionario, de profundo contenido democrático, que tiene por líder principal a Fidel Castro". —Lo que va de ayer a hoy...—

Sigue el editorialista de "Bohemia": "... los comunistas... minoría de minorías en Cuba, sin basamento real en la nacionalidad, tratan terceramente, con su tenacidad proselitista conocida, de infiltrarse en todos los movimientos revolucionarios y aprovechar los momentos históricos de transformación política, como el que se realiza en Cuba". "Pero la conciencia y la acción de nuestro pueblo han madurado lo bastante para que no logre nadie desviarlo, en el instante de reconquistar su democracia, hacia ideologías que niegan la libertad". —Tanto había madurado que la fruta podrida se cayó del árbol.—

"Un suceso muy reciente confirma ese aserto: la declaración que acaba de hacer el jefe de la Revolución, doctor

Fidel Castro, anunciando que el nuevo gobierno negará todo trato a los estados regidos dictatorialmente, y mencionando en primer término a la Unión Soviética". "No es posible que haya la menor convergencia entre los que acaban de emancipar a su pueblo y los que aplastaron las libertades de una decena de países europeos, ametrallaron al indefenso pueblo húngaro y constituyen el máximo ejemplo de despotismo en el mundo". "El comunismo no tendrá aquí justificaciones ni complicidades del poder". —¡Oh!...—

Pág. 51: "Habla el comandante Guevara". Dedicamos esta cita a los miembros de las Fuerzas Armadas:

"En Cuba se corta la mentira de que no se podía hacer una revolución contra el Ejército. Es la más clara lección de que se puede combatir a fuerzas regulares con las tropas formadas por campesinos, obreros e intelectuales. Esta es una experiencia vital en la lucha contra las dictaduras".

Pág. 69: notas gráficas de la revolución. Dedicamos esta referencia al clero católico.

"Camagüey se vuelca sobre las calles a dar la bienvenida a Fidel Castro; el cura de la ciudad y una Hermana de la Caridad están en el comité de recepción camagüeyana".

Nos preguntamos hasta cuando se admitirá a barbudos o rasurados usar la máscara convencional y oportunista, sin arrancársela a tiempo para descubrir los verdaderos rostros de los "tapados" e impedir, si aún hay tiempo, el engaño, la felonía y la liquidación de la Patria.

EL SUFRAGIO... (Viene de pág. 1)

Es hora de enterrarlo y de ocuparse, con la ayuda de Dios, en la regeneración política de la Patria, en la Verdad y en la Caridad.

No quieran seguir dando pasos en falso y agravando el desprestigio moral de las armas: rompimos con Cuba, pero no con el marxismo en la Patria. Ahora rompemos las urnas depositarias de la voluntad popular; pero no con el régimen democrático que enfrenta victoriosamente a las Armas con las urnas.

Hay un contrasentido manifiesto en la conducta militar. No pueden seguir empeñados en el callejón sin salida, conjurando los efectos revolucionarios y sosteniendo las causas de los mismos con la punta de la espada.

La verdad es que se acaba de dar un paso decisivo hacia el comunismo en la Patria; un paso constitucional que fueron las elecciones del 18 de marzo.

La reacción anticonstitucional y antidemocrática de los militares no hace más que apuntalar ese paso. El cadáver de la democracia y de la Constitución no hará más que acelerar el triunfo del Castrismo con Perón o sin Perón.

No queda más salida que la militar; pero franca, cabal y responsable; una salida con el pensamiento puesto en Dios y en el bien de la Patria.

¡En la cancha se verán los pingos!

PACTO SINIESTRO

ELECCIONES DEL 18 DE MARZO DE 1962.

ELECCIONES DEL 23 DE FEBRERO DE 1958.

La mejor Francia, la de San Luis, Santa Juana, la guerrera, la cruzada, está en Argelia.

La otra, la sans-culotte, la de Voltaire, la sartreana, no vino aquí.

No hay en la Argelia francesa más que varones definidos en el sexo y mujeres fuertes. Ni monederos falsos, ni B.B.

Y por eso se han enrolado en la O.A.S. La O.A.S. exige que se mate y que se muera por la Cruz y por la Patria.

Sólo el que acepta morir por una razón limpia, pura y verdadera, tiene derecho a matar.

En un mundo corrompido y claudicante lo más viril es la O.A.S.

Frente a la hoz y al martillo sólo nos queda la espada de la O.A.S.

Si los llaman asesinos los estúpidos jumentos democráticos, los masones, los judíos, Cristo los ha llamado bienaventurados.

Padecer persecución por la justicia es galardón de cristianos. El Evangelio frente al Corán, eso es la O.A.S.

El Occidente cristiano, sus últimos restos náufragos, frente al martillo soviético por asestar certero golpe final, eso es la O.A.S.

COMBATE está con la O.A.S. Y no lloramos sus muertos porque la O.A.S. nos enseña que no debemos llorar.

Desenvainemos la espada y aprendamos de la O.A.S. que se debe morir matando y matar para no morir.

Por la O.A.S., Francia no morirá.

Si el Señor del buen combate nos ampara, nuestra Patria rescatada por el sangre como Francia, no morirá.

O. A. S.

Hoy, como ayer. Media luna musulmana —hoja de alfanje chorreando sangre cristiana— frente a la Cruz.

Ayer: España, visigótico castillo con almenas destrozadas.

Hoy: Argelia, Gólgota en suelo africano.

De nuevo, la guerra santa.

Cruzando van las arenas los jinetes bereberes.

Vuelven los romances viejos, el recuerdo de la Cava y ese lamento que se hizo alarido de venganza destrozando las gargantas: "¡ay, de mi Alhama!"

Alfaquíes "de barba crecida y cana", prometiéndole las huries, reclamando la matanza.

Ha cambiado el escenario pero los mismos actores repiten el mismo drama.

El conde traidor de antaño es un general traidor en la tragedia de hogaño.

Tierra argelina que ha evangelizado Francia.

San Agustín enseñaba en Bona que los vándalos destruyen todo, menos el alma.

La Fe en Africa es palmera, verde en el verde oasis, verde en las arenas muertas.

Tierra argelina, francesa.

Francesa por sus soldados, sus colonos, sus poetas.

Francesa más todavía por sus iglesias, vertical de teología junto a mezquitas con fieles hundiéndose el cuerpo y el alma en esa tierra sensual y en el engañoso strás de los cristales de arena.

...Y ROSAS TENIA RAZON

... Y pensar que lo acusaban a Rosas de no haber dado una constitución al país. Es que los demoliberales de hoy como los de entonces son incurables e irredentos. La constitución que hicieron en el '53, tras no reflejar las necesidades del país, es decir, tras no reflejar en la letra el país real, fue violada siempre toda vez que hubo necesidad; y más aún, la decisión del soberano —y por supuesto el débil régimen federal establecido— que en el esquema ruso-niano de esta buena gente es superior a la misma constitución, ya que puede reformarla en el todo o en cualquiera de sus partes, quedó solo en la boca de los dirigentes demagogos de los partidos políticos.

Que no se aduzca que la trasgresión de la ley ha sido por este o aquel personaje. Lo ha sido por todos. Nadie puede dudar con respecto a los conservadores, ya desde la época de Mitre y Sarmiento en que la unidad fue hecha a palos interviniéndose una por una las provincias que no eran adictas, constituyendo tiempos de terror y de sangre en aras de la democracia y de la libertad.

El radicalismo no aportó nada nuevo en este sentido. También el señor Yrigoyen intervino las provincias cuando a su parecer lo consideró necesario. Lo único original que agregó al desgoberno de los conservadores, fue una demagogía paciente y más bien personal, sólo superada por la de Perón, impaciente y general.

La conculcación de las leyes por este último todavía está muy fresca, y llegan hasta nuestras narices el olor de los templos chamuscados. Por supuesto que el más democrata de nuestros gobernantes también cuenta en su haber las intervenciones aludidas.

Y finalmente el hombre serio, circunspecto y cerebral que es el Dr. Frondizi —el más serio que tenía Perón en la vereda de enfrente, y por eso no queremos pensar en lo que hubieran sido los otros— acaba de producir el demócrata hecho de anular las elecciones del soberano por la sencilla y única razón de que no ganaron los demócratas. Y conste que el Dr. Frondizi es el campeón de la legalidad.

De todo esto surge la negación del principio, no ya por nosotros que estamos y juzgamos fuera del cuadro democrático y sufragista, sino por los sustentadores del mismo. Entonces es cuando escuchamos las palabras del pasado más actuales que nunca. La carta a Quiroga de la Estancia de Figueroa, recordada por Rosas mismo en la conversación con Quesada en su exilio.

No podemos transcribir en toda su extensión, pero extractaremos párrafos significativos:

"Subí al gobierno encontrándose el país anarquizado, dividido en cacicazgos hoscos y hostiles entre sí, desmembrado ya en parte y en otras en vías de desmembrarse sin política estable en lo internacional, sin organización interna nacional, sin tesoro ni finanzas organizadas, sin hábitos de gobierno, convertido en un verdadero caos, con la subversión más completa en ideas y propósitos, odiándose furiosamente los partidos políticos: un infierno en miniatura. Me di cuenta que si ello no se lograba modificar de raíz nuestro gran país se diluiría definitivamente en una serie de republiquetas sin importancia y malogradas así para siempre, el porvenir, pues demasiado se había ya fraccionado el virreinato colonial".

"Los hábitos de anarquía, desarrollados en veinte años de verdadero desquicio gubernamental, no podían modificarse en un día. Era preciso primero gobernar con mano fuerte para garantizar la seguridad de la vida y del trabajo, en la ciudad y en la campaña, estableciendo un régimen de orden y tranquilidad que pudiera permitir la práctica real de la vida republicana".

"El reproche de no haber dado al país una constitución me pareció siempre fútil porque no basta dictar un cuadernito, cual decía Quiroga, para que se aplique y resuelva todas las dificultades: es preciso antes preparar al pueblo para ello, creando hábitos de orden y de gobierno, porque una constitución no debe ser el producto de un iluso sonador sino el reflejo exacto de la situación de un país. Siempre repugné a la farsa de las leyes pomposas en papel y que no podían llevarse a la práctica".

"La base de un régimen constitucional es el ejercicio del sufragio, y esto requiere no sólo un pueblo consciente y que sepa leer y escribir, sino que tenga la seguridad de que el voto es un de-

recho y, a la vez, un deber, de modo de que cada elector conozca a quien debe elegir: en los mismos EE.UU. dejó todo ello muy mucho que desear hasta que yo abandoné el gobierno, como me lo comunicaba mi ministro el Gral. Alvear. Da lo contrario las elecciones de las legislaturas y de los gobiernos son farsas inicuas y de las que se sirven las camarillas de entretelones con escarnio de los demás y de sí mismos, fomentando la corrupción y la villanía, quebrando el carácter y manoseando todo. No se puede poner la carreta delante de los bueyes: es preciso antes amansar a éstos, habituarlos a la coyunza y la picana, para que puedan arrastrar las carretas después".

"Siempre he creído que las formas

de gobierno son asuntos relativos, pues monarquía o república pueden ser igualmente excelentes o perniciosas, según el estado del país respectivo; ese es exclusivamente el nudo de la cuestión".

"El grito de constitución prescindiendo del estado del país es una palabra hueca. Y a trueque de escandalizarlo a Ud. le diré, que, para mí, el ideal de gobierno feliz sería el autócrata paternal, inteligente, desinteresado, e infatigable, enérgico y resuelto a hacer la felicidad de su pueblo, sin favoritos ni favoritas. Por esto jamás tuve ni una ni otras: busqué realizar yo solo el ideal del gobierno paternal, en la época de transición que me tocó gobernar. Pero quien tal responsabilidad asume no tiene siquiera el derecho de fatigarse. Es lo que me ha pasado a mí, y me considero ahora feliz en esta chaera y viviendo con la modestia que Ud. ve, ganando a duras penas el sustento con mi propio sudor ya que mis adversarios me han confiscado mi fortuna hecha antes de entrar en política y la heredada de mi mujer, pretendiendo así reducirme a la miseria y queriendo quizá que repitiera el ejemplo del belisario romano, que pedía el óbolo a los caminantes. Son mentecatos los que suponen que el ejercicio del poder considerado así como yo lo practiqué, importa vulgares goces y sensualismos, cuando en realidad no se compone sino de sacrificios y amarguras. He despreciado siempre a los tiranuelos inferiores y a los caudillejos de barrio, escondidos en la sombra: he admirado siempre a los dictadores autócratas que han sido los primeros servidores de sus pueblos".

Nadie puede negar hoy honestamente lo que significa este régimen que estamos viviendo, la democracia argentina hic et nunc, que como toda democracia nace en torrentes rojos y termina en el poder rojo.

La historia siempre se repite. No hay nada nuevo bajo el sol. Hasta aquellas palabras del propio Alberdi —arrepentido— sobre las personas y los hechos del régimen liberal del '60 que es el que hoy soportamos, se podrían aplicar a las personas y los hechos de la actualidad. Decía en carta a Máximo Terrero el 19 de octubre de 1863: "¡Qué justificación solemne recibe con todo esto el Gral. Rosas! Las faltas que han podido imputarse a su política se referían a las personas y a los intereses personales. Pero nunca introdujo en las instituciones fundamentales que concierne a la integridad de la Nación y a su soberanía interior o exterior, ninguna de esas innovaciones sacrílegas con que estos demagogos, fatios en su saber tenebroso, están despedazando los fundamentos de nuestra pobre república".

Si no aprovechamos las lecciones de la historia será por estulticia o felonía, pero en ambos casos mereceremos desaparecer.

MANDILES OLVIDADOS

Los diarios publican numerosas fotografías del Duque de Edimburgo que nos muestran su elegante apostura y sus brillantes galas de príncipe consorte.

Hemos leído la prolja enumeración de sus títulos nobiliarios que son el emblema de nuestras democracias, siempre deslumbradas por crónicas palaciegas de las "Altezas" contemporáneas.

Ahora que la bella y triste princesa Soraya parece haberse consolado y ya no puede recitarle la Sonatina de Dario y que el tristemente desaparecido Ali Khan no puede protagonizar romances espectaculares, ha llegado este consorte real con ese gesto de indiferencia típicamente inglés, ensayado para las gentes de las márgenes del Mozambique o del Plata, lo mismo da. En la nómina de los títulos nos ha extrañado que no figure el grado que le corresponde, no en la Marina Británica sino en la Masonería.

Este apuesto duque que pasea su distinguido spleen por las calles de la ciudad, no lo olvidemos, es masón y anglicano.

Sus manos finas están manchadas con la sangre de Carlos I porque la dinastía inglesa se levanta sobre ese patibulo, sus uniformes que le prestan tanta arrogancia, se cubran, cuando es preciso, con el mandil.

Nosotros le proponemos una visita a Santo Domingo. Sólo la torre de Santo Domingo podrá decirle quienes somos por venidos a menos que estamos ahora. Y así va a comprender que la recepción oficial, tal vez también mandilera, no refleja el real sentir de un pueblo con vocación de grandeza.

No nos molesta la presencia del Duque de Edimburgo, sólo nos gustaría saber si se trae algo bajo el mandil y si las autoridades han aprovechado esta oportunidad para hablar de las Malvinas.

crónica del gheto

● "La Razón" ha publicado veinte notas sobre la vida privada de Stalin. En la primera de ellas el autor afirma el origen judío del difunto amo de la URSS.

● Otro testimonio interesante: "Los comunistas de Jordania son hermanos y colaboradores de los judíos comunistas quienes reciben sus instrucciones de Tel-Aviv, EL CENTRO DEL COMUNISMO EN EL CERCANO ORIENTE" ("New York American Journal", 25 de abril de 1957).

● Existe en el país un artero plan de judaización del clero. La ofensiva en este sentido es cada día mayor.

● La Confraternidad Judeo-Cristiana, a pesar de las reiteradas condenaciones, continúa imperturbable su tarea confusionista y desquiciadora.

● Y la prensa —cierta prensa sobre todo— se encarga de difundir declaraciones, discursos y artículos de sacerdotes judaizantes que pesan en teólogos.

● Pero hay algo más; una campaña más vasta y de mayores alcances.

● Con asombrosa generosidad (atributo que no caracteriza a los circuncisos) se envía a las parroquias y colegios católicos una inusitada cantidad de folletos impecablemente impresos y hábilmente redactados.

● El que patrocina estos generosos envíos es el Instituto Judío Argentino de Cultura e Información, con sede en Tucumán 2197.

● Tenemos a la vista uno de esos folletos: "Tres Mensajes Cristianos y una Exhortación Judía". Los mensajes cristianos son el Cardenal Lienart,

Jacques Maritain y el Rev. J. H. Holmes. La exhortación está a cargo de un ignoto circunciso: Jules Isaac.

● Extractamos: "...debemos rechazar toda idea preconcebida de que el pueblo judío... es un pueblo deicida..." "...Si los judíos hubiesen tenido realmente conciencia de la divinidad de Jesús y creído en El, no lo habrían dejado morir".

"Israel no pasó a ser el pueblo maldito y sigue siendo el pueblo elegido". (¡¡¡CARDENAL LIENART!!!)

● "Comprenderán (los cristianos) que es preciso barrer como basura esas leyendas calumniosas como las historias de asesinato ritual... Comprenderán que deben revisar atentamente y purificar su propio lenguaje, en el que una rutina, no siempre inocente, ...ha dejado pasar expresiones absurdas como pueblo deicida, o una manera más racista que cristiana de narrar la Pasión..." (Jacques Maritain).

● "Lo que Jesús hacía con su ministerio... no era una religión, ¡sino revivir la pura e inmaculada religión de Israel!". Nada le habría sorprendido tanto a Jesús, como saber que después de morir, su obra daría lugar a una nueva religión, considerablemente hostil a la suya." (J. H. Holmes)

● Tras el lenguaje engañosamente cristiano se advierte la perfidia judía que se obstina en negar la Divinidad de Cristo.

● En esto los judíos son diabólicamente sutiles. Y los católicos demasiado imbéciles.

ESCUELA DE DIRIGENTES CATOLICOS

Parroquia de la Sgda. Familia
Donado 4080

Director: Prof. Blas Barisani
Asesor Eccl.: R. P. G. Fonellas

PRIMER AÑO (Curso 1962)

Filosofía General: Profesor Blas Barisani.

Sociología Cristiana: Profesor Horacio Dournon.

Historia de la Cultura Occidental: Profesor Blas Barisani.

Inscripción: desde el 12 de marzo en Donado 4080

Contradicciones de la Desesperación Democrática

El miedo es mal consejero; pero la falta de humildad en reconocer el fracaso de una convicción política para rectificarse, es todavía peor. El dictamen de la soberbia resentida es funesto para el alma y para el destino de la nación, si prevalece en la política.

En el recuadro de "La Nación" (22-3-62) bajo el título de "Panorama Político", se pretende justificar el terror jacobino para imponer el esquema democrático en la República:

"Ninguna democracia ha sido fundada sobre otro cimiento que la violencia. En el principio, fueron el enfrentamiento, la lucha y la victoria."

El olvido de la democracia a palos y la desviación hacia la tolerancia y aceptación de los proscripciones, permitió la revancha peronista en las urnas de la democracia idílica y fraterna. El mal no radica, pues, en la doctrina ni en las instituciones democráticas, sino en los hombres que equivocaron el procedimiento: "Se han perdido seis años. A cambio de ellos le ha sido dada, la frustración que es el comienzo de la sabiduría. No tenemos el entusiasmo ni el candor de 1955. Pero sabemos más. La meta está más lejos y el camino es menos transitible, mas nuestra vocación nacional es la misma. Con las alas quebradas volvemos a empezar".

Quiere decir que la tribuna de doctrina masónica pretende que los gorilas vuelvan a ensayar el esquema democrático del 13 de noviembre de 1955 con un terror más sostenido e implacable. No se trata de la vocación nacional, sino de la reacción democrática que es antinacional y la verdadera causa del fracaso de la Revolución Libertadora y del Estado de Derecho.

Los mismos tienen que volver a repetir la experiencia de encuadrar a la Nación en el esquema democrático que incluye a los mentos y excluye a los más; dispuestos esta vez a no cejar en el empleo de la violencia necesaria hasta conseguir la victoria.

"Como el perro de la Escritura (los gorilas democráticos) vuelven a su vomito, es decir, en este caso, a los principios venenosos que intoxican a la República" (Marcel de la Bique de Ville-neuve).

Es la mentalidad cultivada en las abstracciones, en las ficciones y en las adulaciones, ajena completamente a la realidad y a la proporción de las cosas. Su retórica inconfundible es el macaneo grandilocuente acerca de los Derechos del Hombre de la sagrada e invaluable persona humana, de la bondad natural, de la Libertad, Igualdad y Fraternidad universales, de la soberanía popular, etc., etc.

Poblada la mente de fábulas y supersticiones, no puede aceptar el fracaso reiterado e inevitable de una política que desconoce la realidad de que el hombre es un espíritu encarnado, lo mismo en su existencia personal, social e histórica. Imposible en su estolidez, insiste una y otra vez, sin que lo detengan las nuevas frustraciones, ni siquiera el ridículo, ni las ruinas que se van acumulando.

La mentalidad de estos democráticos crónicos, incurables, idílicos en la teoría y crueles en la práctica, es la de Robespierre, Mariano Moreno, Sarmiento, Perón, Aramburu, Rojas, etc. Son los empresarios de una política de locura y destrucción de la Patria.

DECIAMOS AYER

"No somos antidemocráticos y, por el contrario, nos entusiasma la idea de una democracia verdadera; pero ésta exige, por lo menos una comunidad virtuosa, un pueblo jerarquizado en el bien común. Y nos resistimos a admitir que haya personas razonables que crean seriamente en esa posibilidad siquiera inmediata para nosotros.

No es verdad que exista una tradición democrática en nuestra joven república, porque es notorio que hasta el año 1912 no practicó jamás el sufragio universal ni intervino activamente en política en su inmensa mayoría. Hasta entonces gobernaron bien o mal caudillos populares que no surgieron de las urnas o representantes genuinos de la oligarquía liberal y fraudulenta.

Es igualmente notorio que los dos únicos ensayos democráticos —Yrigoyen y Perón— degeneraron en insostenibles oligarquías demagógicas y la segunda, todavía amenazante, ha sido mucho peor que la primera.

Hasta aquí la democracia argentina sólo ha existido en la retórica de los hombres públicos y de los maestros de escuela, aparte de su registro en la letra de las constituciones nacionales y provinciales. Tal es el balance histórico de un régimen político, al que no faltan todavía insensatos que no vacilarían en sacrificarle la Patria misma, respondiendo a una consigna típicamente masónica: ¡Que se hunda la Patria con tal que se salve la democracia liberal!" ("Nuestra definición", 8 diciembre 1955, año I, N° 1).

"... Por los frutos se conoce al árbol. Ya la Nación Argentina conoce, de amarga experiencia, lo que es la democracia practicada por los espectros que nacen de las urnas..."

¿Quién puede discutir que ese huevo lo puso la democracia en la más legítima de las elecciones y que la misma madre puede ponernos otro huevito?

¡Ay de los pueblos que reniegan de Cristo! Los frutos de su democracia se caen verdes y se pudren al pie de un árbol herido de muerte por la mano del Señor!" ("Frutos podridos de la democracia", 9 febrero 1956, año I, N° 5).

"La anarquía y la demagogia deben ser superadas, pues de lo contrario todo se habrá perdido. Los dogmas democráticos crearán problemas insolubles. Las masas peronistas constituyen mayoría, luego democráticamente no queda otra salida que entregar el gobierno al peronismo o al neo-peronismo. No es decente pretender dirigir a la nación en nombre de la democracia jacobina, cuando se es minoría. Todo ello está señalando que no hay solución democrática para los problemas argentinos. Por otra parte la revolución no tuvo esa característica, sino militar. El absurdo de pretender cambiar el rumbo de las armas, haciendo que ellas sirvan a intereses de partidos políticos, trajo los desastres actuales. En vista de tal situación, tienen que comprender los viejos partidos políticos que ha pasado su hora y que están de más en la dirección de los asuntos del estado.

"El dilema es de hierro: o soberanía popular, es decir peronismo, o antiperonismo revolucionario, militar y católico" ("No hay solución democrática", 1 marzo 1956, año I, N° 6).

"Frente a la bolchevización interna de la patria, es un crimen y una traición la política partidista y electoral que se resuelve en una repugnante adulación de las masas.

Queramos que no estemos obligados a una política de guerra, a la movilización total de la nación en el servicio y en el deber" ("Se sacaron la careta", 15 noviembre 1956, año I, N° 22).

"Si las urnas reclaman al prófugo que expulsaron las armas, ¿qué harían las Fuerzas Armadas de la Nación que se disponen a custodiar las urnas que harán escuchar la voz del soberano que es la voz de la diosa democracia?" ("Elecciones sin electores", 20 febrero 1958, año III, N° 47).

"Hemos insistido en que la democracia argentina de hoy, la única que puede efectivamente exhibir es Perón; y que los frutos de ese árbol son peronistas. Y si no da frutos peronistas no da nada. De ahí que no se pueda ser democrático sin querer, al menos, sin acatar a Perón que representa a la mayoría de los argentinos nativos o naturalizados que votan.

Lo repetimos una vez más: las urnas nos van a traer al que expulsaron las armas" ("Frutos peronistas de la democracia", 22 mayo 1958, año III, N° 53).

"Desde que Perón logró que las armas dejaran la custodia de la soberanía nacional para consagrarse a la custodia de la soberanía popular, el "todo por la patria" de los cuarteles se cambió por el servicio de las urnas donde se contiene la "corona de papel" de un soberano puramente imaginario. Hasta cuando empujan las armas los soldados de la democracia es para volver a las urnas prometiéndoles solemnemente que ese alzamiento es el último y que no habrá más revoluciones militares. Y a lo mejor no pasa siquiera un año y ya están de nuevo queriendo abatir a la "corona de papel" que ellos mismos levantan sobre sus armas".

"No es, pues, una bandera de contra, de negación, de anti, la que deben izar los argentinos honestos sino la bandera de afirmación católica nacionalista y jerárquica" (La misión de las Armas no es el ridículo, 9 julio 1959, año IV, N° 71).

"Si la voluntad popular es Perón, la limpia tradición de las Armas y el espíritu de verdad que debe brillar en las espadas, les impone definirse frente a la voluntad popular.

Lo que no deben es seguir prestándose en nombre de la democracia, a la burla consciente de la soberanía popular. Es por otra parte, servir a la plutocracia y al comunismo internacionales que están destruyendo a la patria". ("El desarme es la Antipatria", 24 marzo 1960, año V, N° 81).

Noticiero Colonial

LA ACCION NATIVA PARA LA LIQUIDACION DE LA PATRIA

EL ESPIRITU DE FRONDIZI EN GIRAS TERRENAS

El Dr. Frondizi dijo en Paraná que jamás presidiría un gobierno títere y que estaba dispuesto a morir por la libertad.

Inmediatamente después rompió relaciones con Cuba y aceptó las renunciaciones de Musich y Camillion, todo lo cual le fue impuesto según se sabe por círculos que suelen llamarse reaccionarios.

Con estos antecedentes nos atrevemos a suponer que el doctor Frondizi ha muerto y que su espíritu batallador es el que anduvo en giras por las provincias en visperas electorales, o bien que sus parciales sabedores, tanto como nosotros, de las "batallas" que ganó en vida pasaron sus restos mortales para que al igual que el Cid Campeador siguiera guerreando y venciendo a los enemigos del progreso, del desarrollo, del estado de derecho, del comunismo, del liberalismo, del capitalismo, de todo en fin lo que el ilustre hombre público prohibió, sostuvo y acrecentó.

Pero hete aquí que el domingo 18 del etc, los restos insepultos fueron cubiertos por un alud de papeletas electorales pudiendo decirse que los votos que salían de las urnas electorales iban formando una gran urna funeraria donde estaba depositado Frondizi.

Buenos es reconocer sin embargo que vencido, muerto y sepultado un último acierto lo acompañó, el pueblo tuvo fe en la F.

Sus hechos memorables nos hacen pensar donde encontraremos el Charlton Heston que interpreto a esto moderno Cid.

MAYO - CASEROS - OCTUBRE

En medio de la desazón que nos causan actitudes escasamente lúcidas y escasamente viriles, los hechos con su presencia incontestable van compensando un poco tanta tontería. Los mentecatos de la democracia sufragista saben ahora con toda evidencia que el "soberano" quiere a Perón; cierto es que algunos ya lo sabían y testigos de ello pueden ser Aramburu y Frondizi que en 1957/58 se unieron con el incendiario en un pacto que contemplaba la salvación de la democracia y llevaba implícito el hundimiento del país en continuidad perfecta con la línea Mayo-Caseros y con el régimen peronista.

Lo curioso es que en esta crisis se lo corra a Frigerio, mediador del pacto, y se acepte el consejo del prócer de utilizarlo que lo aceptó y lo hizo viable.

LA HISTORIA SE REPITE

Todo el mundo sabe que durante 30 años los radicales repitieron hasta el hartazgo que el 5 de abril de 1931 "un militarote burdo y despótico" les arrebató un triunfo electoral anulando las elecciones de esa fecha en la provincia de Buenos Aires.

Combate

Reg. Prop. Intelectual N° 677.647

Aparece cada 3 semanas

ALBERTO R. TORRE

Director

El ejemplar \$ 5.—

Suscripción anual . \$ 90.—

CASILLA CORREO 1313, Bs. As.

Mentiras de la Propaganda Comunista

Por NICOLAS SACHNOWSKY. 14 de abril de 1962. 19.30 hs. Salón HUEMUL, Santa Fe 2237, Capital.

Hijo fiel de la Rusia Eterna e Imperial. Su mayor título: el dolor y el decoro del destierro.

Tal es Nicolás Sachnowsky. Como sus compatriotas, los rusos blancos, ortodoxos e imperiales, sabe que con el Comunismo no hay compromiso posible. Conoce su esencia satánica. Por eso es y se declara intransigente.

Su palabra —como su vida misma— es un testimonio de dignidad y de grandeza, en esta hora de claudicaciones.

Nadie más autorizado para denunciar las mentiras de una propaganda que nos asfixia y nos arrastra a la esclavitud irremediable.

Correo Argentino	TARIFA REDUCIDA
	Concesión N° 5522
CENTRAL B1	FRANQUEO PAGADO
	Concesión 6090